



## OBJETIVO:

Así como existen diversas definiciones del currículum, también tenemos múltiples autores e investigadores en el área de la educación que han desarrollado teorías, las cuales pretenden proporcionar los conceptos, fundamentos, enfoques y modelos que describen el currículum, quienes participan en él, sus roles, etc.

Por este motivo, el objetivo del presente documento es recuperar las teorías generadas en torno al currículum, identificando los aspectos sobre los cuales se centran y cómo se han integrado los diversos elementos del paradigma educativo en cada una de ellas, de manera que contribuya no solo a aumentar nuestro conocimiento sobre el área sino que nos proporcione las bases para el desarrollo de proyectos curriculares en unidades posteriores y como parte del desempeño profesional una vez que se egrese del programa.

Para lograr esto es necesario tener en mente la siguiente pregunta y tratar de buscar una respuesta propia mientras se revisan las diferentes teorías a lo largo de este material.

### **¿El currículum se describe solo por sus intenciones o también por sus concreciones?**

## INTRODUCCIÓN



Antes de revisar estas teorías, es necesario reflexionar su impacto en la educación, pero sobre todo determinar cuál es la relación entre la educación, la enseñanza y el currículum, Casarini Ratto nos dice al respecto que si “el currículum es el proyecto que integra la teoría y práctica, el maestro ya no es el simple ejecutor que permanece estático, sino un sujeto activo y con iniciativa”. Esto significa establecer una nueva relación entre enseñanza y currículum.

La distinción se realiza cuando se piensa que el currículum establece las metas a alcanzar y la enseñanza se ocupa de los medios que se utilizan en el logro de los fines. Se concluye que es posible distinguir entre currículum y enseñanza, pero que también es posible y necesario admitir la integración de ambos. No obstante observaremos más adelante que algunas teorías curriculares no le confieren la misma importancia a dicho vínculo. En este punto recae la importancia de conocer este tema, puesto el diseño de un currículum es algo más que seleccionar objetivos, desarrollar actividades de aprendizaje y evaluar resultados. Por el contrario, se busca una visión más comprensiva y completa entre teoría y práctica.

El diseño curricular requiere de una incorporación de ideas, tendencias y perspectivas político-éticas, socioculturales, científico-académicas y pedagógico-técnicas, que reclaman tanto una reflexión sistemática como una organización y clasificación, es decir se aspira a contar con un marco ordenador de ideas, procedimientos y aplicaciones, estos son los factores que constituyen la teoría curricular.

Múltiples autores han desarrollado en sus obras un compendio de las teorías más representativas del currículo, por ejemplo: Díaz-Barriga Arceo (2010), Estebaranz García (1999), Córlica y Dinerstein (2009), entre otros. Algunos las describen de forma muy detallada mientras que otros presentan categorías muy generales (sin dejar de ser útiles y de los cuyas obras se recomienda su revisión), sin embargo para la asignatura de Teoría, Diseño y Evaluación Curricular retomaremos los contenidos que presenta Casarini Ratto, M. (2010) que de forma muy amena presenta cuatro perspectivas principales desde las cuales se abordan las teorías curriculares.

Es a través de esta clasificación que Casarini (2010) pretende demostrar la manera en la que las opciones seleccionadas a la hora de planear un currículum están determinadas en gran medida por el concepto de currículum que tengan sus creadores. También hace énfasis en cómo estas opciones repercuten en el plano del análisis y en el de la práctica, reforzando ciertas visiones curriculares y excluyendo otras. Los cuales son los aspectos principales que nos interesa retomar de las teorías curriculares.

## TEORÍAS CURRICULARES

Las interrogantes surgidas en el momento de definir el currículo también se hacen presentes cuando se abre el debate sobre las teorías curriculares. Stenhouse citado por Casarini (2010) expresa que las teorías tienen dos funciones, una vertiente normativa así como una vertiente reflexiva. En otras palabras: por un lado buscan organizar los datos, los hechos con los que contamos, de modo que proporcionen una comprensión y por otro pretende proveer una base para la acción. De forma muy simple se resume en lo siguiente: La comprensión de la teoría nos dará la base para actuar.

No obstante, Casarini expresa que las teorías actuales sobre el currículum ofrecen solo respuestas parciales al problema, por lo que lo importante es saber detectar qué punto sirve para comprender y explicar una realidad y así mismo, resolver los problemas prácticos que presenta el desarrollo de un currículum concreto. Al lograr esto, las teorías curriculares se convierten en mediadoras o en expresiones de la mediación entre el pensamiento y la acción (Gimeno Sacristán)

Zais por otro lado define la teoría curricular como el conjunto generalizado de definiciones, conceptos, proposiciones y otros constructos lógicamente interrelacionados que presentan una visión sistemática de los fenómenos curriculares. La función de la teoría del currículo es describir, predecir y explicar los fenómenos curriculares y servir el programa para la guía de las actividades del currículum.

Desarrollamos a continuación cuatro grandes líneas del pensamiento y acción en las teorías curriculares:

### **a) El currículum como suma de exigencias académicas o estructura organizada de conocimientos**

En esta línea de pensamiento, las teorías curriculares ponen énfasis en lo académico como eje de la organización curricular se centran en el valor intrínseco que reviste el conocimiento para la educación de las personas. Desde esta perspectiva, *el currículum es una planeación de conocimientos verdaderos, permanentes y esenciales que la escuela debe transmitir para que el alumno desarrolle su inteligencia.* Así, las disciplinas científicas, humanistas, etc., es decir, las diversas áreas del conocimiento creadas por el hombre, constituyen una fuente principal de apoyo a la hora de formular un currículum.

Históricamente esto ha significado concebir el currículum como el conocimiento por transmitir, por enseñar, por ello, con frecuencia se asocia currículum con las materias o asignaturas. A partir de esta posición se infiere que el currículum es la propuesta organizada de lo que se debe enseñar en la escuela.

De todas las concepciones del currículum, esta es la más clásica por sus raíces históricas y su vigencia en el tiempo, sufre de vez en cuando los embates de otras teorías curriculares más centradas en aspectos psicológicos, sociales o técnicos. Sin embargo, el vaciamiento de contenidos que en estos tiempos evidencian los currículos es plantea hoy un intenso debate entre los defensores del plan curricular centrado en el valor intrínseco de los conocimientos y los que sostienen que es más importante que los alumnos desarrollen habilidades de pensamiento y adquieran estrategias de resolución de problemas. Cabe resaltar que para efectos de nuestro curso, se buscará encontrar un equilibrio entre estos elementos.

### **b) El currículum como base de experiencias de aprendizaje**

Respecto a la segunda línea, a partir de la incorporación de los alumnos al concepto de currículum, se comienza a pensar que la definición debe contemplar lo que el alumno ha de aprender para desempeñarse en el mundo actual.

Lo anterior significa subrayar la adquisición y desarrollo de capacidades, habilidades y destrezas y no solo de disciplinas del conocimiento.

Esta postura considera las experiencias de aprendizaje del sujeto como el núcleo de la planeación curricular y surge como una reacción a las suposiciones centradas en los conocimientos. Según esta, el diseñador curricular debe preocuparse por la programación de experiencias de aprendizaje basadas en el desarrollo físico, cognitivo, emocional, moral y social del aprendiz.

La teoría curricular centrada en el alumno desarrolla una visión del currículum que no se puede excluir –a nivel teórico y práctico– pues proporciona conceptos y orientaciones respecto a los procesos de aprendizaje de los alumnos, es decir respecto a cómo aprender. En esta posición es visible la preocupación por los procesos psicológicos de los alumnos, más que los intereses sociales o la detección de conocimientos valiosos y esenciales.

Esta posición ha sido básica para el surgimiento de concepciones didácticas que pretenden basar la enseñanza en el aprendizaje de los alumnos, es decir que han intentado responder la pregunta de cómo enseñar, basados en la interrogante de cómo aprende el alumno. En el caso

hipotético que se aspire a hacer un uso ortodoxo de esta postura, el riesgo consistiría por una parte en encontrar un equilibrio de aquellos aspectos contextuales del currículum, la dimensión social y cultural; y por otra, en reducir la importancia que tienen en el currículo los cuerpos organizados de conocimiento.

### **c) El currículum como sistema tecnológico de producción**

En la tercera línea de pensamiento, visión tecnológica del currículum se concibe la escuela como un sistema de producción en donde la eficiencia y calidad de los resultados, visibles en el comportamiento de los alumnos, constituye el mejor parámetro para evaluar un currículum. De lo anterior, se derivará una teoría curricular que diferencia currículo de instrucción, pues no interesan en este caso los medios para alcanzar las metas, sino los resultados, de aquí que se conciba el currículum como una formulación estructurada de objetivos de aprendizaje.

El precursor de esta tendencia es Bobitt, considerado el padre del currículum en la era moderna. Más adelante en este siglo, surgen Tyler y Taba, con una posición curricular fundada en la racionalidad tecnológica medios-fines.

En este modelo se formulan los objetivos como parte del diseño previo a la acción y en donde los otros componentes de dicho diseño van a ser simplemente instrumentales en relación con dichos objetivos. De esta manera los contenidos, las actividades, las experiencias, y las modalidades de evaluación se convierten en meros medios para obtener resultados. Esta concepción eficiente responde principalmente a un perfil burocrático-administrativo de la educación actual, es decir, responde a la necesidad de controlar procesos educativos muchas veces masivos.

Desde una perspectiva positiva, esta teoría favorece la división interna del trabajo curricular: los administradores llevan a cabo la toma de decisiones; los expertos asesoran desde afuera, para conservar la objetividad de juicio sobre cómo explicar y ejecutar con mayor precisión las actividades y por último los maestros se convierten en meros aplicadores o ejecutores de programas, normas, etc. De la misma forma, esta teoría ofrece una visión muy estructurada del currículum en el que las partes pueden enlazarse de acuerdo a criterios de lógica formal, sin embargo se neutralizan ciertas cuestiones como son los valores en todas las dimensiones del currículum: formal y culto.

Una desventaja notable es que varios aspectos intrínsecos de la operación del programa educativo pone en riesgo tanto la obtención de dichos productos como su calidad, estos pueden ser: la índole de los procesos cognitivos que el alumno pone en marcha para asimilar la información; la búsqueda de la eficacia y eficiencia en los productos de aprendizaje y la enseñanza, etc.

En síntesis, por una parte las sociedades necesitan planear y ejercer ciertos procesos burocráticos durante la gestión del proyecto curricular; pero por otra, hay que evitar el riesgo de despojar a la educación de su dimensión histórica, social, cultura, y hasta pedagógica, pues con este tipo de teoría la educación puede ser reducida a una mera técnica.

#### **d) El currículum como reconstrucción del conocimiento y propuesta de acción: el puente entre la teoría y la práctica**

La cuarta línea de pensamiento nos instala en la realidad del currículum a nivel institucional.

En este apartado se sitúan las teorías curriculares que argumentan sobre la necesidad de crear un currículum formado y desarrollado de tal manera que constituya un puente entre la teoría y la práctica. Esta posición que comienza a desarrollarse alrededor de la década de los 60, considera que la distinción entre currículum e instrucción es irrelevante, dado que un currículum es un proyecto global, integrado y flexible que incorpora como tal a la docencia.

En esta teoría, las intenciones curriculares y el desarrollo y la aplicación de la práctica del plan de estudios se retroalimentan mutuamente. Esto se debe a que los fines no son percibidos como resultados sino como guías del aprendizaje y la enseñanza. De ahí su íntima vinculación con el proceso de desarrollo curricular en sí. De ahí también se deriva la amplia participación de los maestros como planeadores, ejecutores y evaluador de una propuesta educativa, de modo tal que esta combinación de reflexión y práctica los convierta en investigadores en la acción tanto del currículum como de sus propios procesos de enseñanza: el currículum no existe sin el maestro.

Esta teoría recupera la dimensión histórica, sociocultural y política del currículum, es decir, contextualiza el proyecto curricular de modo tal que otorgar un papel preponderante a las prácticas educativas concretas de maestros y alumnos.

## **CONCLUSIONES**

Las teorías curriculares son los intentos detallados que pretenden definir los preceptos sobre los cuales desarrollar los proyectos curriculares, y estos proyectos intentan a su vez vincular la realidad (disciplinar, expectativas educativas, necesidades sociales, metas institucionales, experiencias de aprendizaje, experiencias docentes etc.) con la oferta educativa.

No existe una teoría que funcione de forma indiscutible para todos los niveles educativos, todas las regiones o todas las épocas, si bien una teoría proporciona las bases, son las instituciones mismas quienes determinan la forma de abordarlas en el diseño curricular; es el papel de quienes están encargados de este proceso encontrar el equilibrio entre la estructura de los conocimientos tomando en cuenta las experiencias de aprendizaje, que puedan plasmarse en un plan de acción y que al mismo tiempo sea considerado como un proceso integral cíclico, es decir que integre también a alumnos y docentes en su diseño y que esté en constante actualización al identificar oportunidades de mejora.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Casarini Ratto, M. (2010). *Teoría y Diseño Curricular*. México, D.F. : Trillas.

Díaz-Barriga, F. (2011). *Metodología de Diseño Curricular para Educación Superior*. México, D.F.: Trillas.

# Lectura



Colaborador: Mtra. Maribel Pérez Pérez.

Nombre de la Asignatura: Teoría, diseño y evaluación curricular.

Programa Académico: Licenciatura en Innovación y Tecnología Educativa